

**24 al 29 octubre 2024**

**SUPLEMENTO DE SÍNODO 8**

Contenido

[**EVALUACIONES** 2](#_Toc181109282)

* [Bätzing asegura que Roma permitirá la creación de "un órgano sinodal nacional". 2](#_Toc181109283)
* [El proceso sinodal debe aceptar el desorden de ser iglesia NCR 2](#_Toc181109285)
* [Diario del Sínodo: ¿Por qué el Papa Francisco publicó una encíclica en los últimos días del Sínodo?, Ricardo da Silva, SJ (America) 5](#_Toc181109286)
* [El cambio (sorprendentemente positivo) hacia las cuestiones LGBTQ en el sínodo. Por James Martin, SJ (America) 7](#_Toc181109288)
* [Al acabar el Sínodo: ¿Y ahora, qué? Por Eloy Bueno (RD) 11](#_Toc181109290)
* ["Los obispos y pastores están obligados a escuchar": las cinco claves del documento final del Sínodo, según James Martin, sj. 13](#_Toc181109292)
* [La sinodalidad exige transparencia y rendición de cuentas a los obispos, por Thomas Reese (NCR) 15](#_Toc181109294)
* [Los reformistas alemanes ven señales positivas en la conclusión del Sínodo, Por Tom Heneghan (The Tablet) 17](#_Toc181109295)

[**MUJERES** 18](#_Toc181109297)

* [Fernández: Trabajar para dar más espacio y poder a las mujeres 18](#_Toc181109298)
* [En una importante reunión del Vaticano, las cuestiones de la mujer quedan relegadas a un segundo plano (New York Times) 20](#_Toc181109304)
* [Llamado pero no escuchado, Anna Keating (Commonweal) 24](#_Toc181109305)
* [Diario del Sínodo: El documento final del Sínodo no resolvió todo, y estoy agradecido por ello. Por Sam Sawyer, SJ (America) 31](#_Toc181109306)

# 

# EVALUACIONES

## **Bätzing asegura que Roma permitirá la creación de "un órgano sinodal nacional".**

# *"El intento de eliminar el diaconado femenino del debate sinodal ha fracasado"*

***25.10.2024***[***Jesús Bastante***](https://www.religiondigital.org/jesus_bastante/)

Culmina el Sínodo de la Sinodalidad. A la espera del documento de conclusiones, y sin perspectiva, a corto plazo, de un documento del Papa Francisco, el presidente de la Conferencia Episcopal alemana, **Georg Bätzing,** ha valorado positivamente estas cuatro semanas de trabajo. Tanto para la Iglesia universal como para el polémico 'Camino Sinodal' alemán..

Tal y como señala [Katholisch,](https://www.katholisch.de/artikel/57073-bischof-baetzing-deutsche-kirchenreformer-durch-weltsynode-gestaerkt) el prelado cree que, tras el Sínodo, **la Santa Sede no pondrá pegas a la creación de "un organismo sinodal nacional"**, que se ajuste al Derecho Canónico y al Concilio Vaticano II. Y es que, para el obispo de Limburg, el Vaticano ha hecho esfuerzos visibles para reformar la Iglesia en Alemania. .

Así, Bätzing recalcó que los obispos alemanes presentes en Roma no habían desempeñado, deliberadamente, un papel protagonista en el Sínodo, pero que las ideas planteadas por el Camino Sinodal Alemán sí han estado presentes en todas las asambleas.

Otro de los temas clave, el de la admisión de mujeres a los ministerios ordenados en la Iglesia, ha acabado por imponerse, pese a los intentos de rebajar su relevancia. **"El intento de eliminar este tema del debate sinodal ha fracasado",** recalcó Bätzing, quien insistió en que la cuestión "está sobre la mesa", y que las mujeres ya no están dispuestas a que se las engatuse con salidas y alternativas.

Bätzing explicó que sus encuentros personales con mujeres que se sentían llamadas a un ministerio ordenado en la Iglesia le habían "conmovido y cambiado profundamente", y subrayó que ya ha pasado el teimpo de comisiones históricas, y que habrá que dar una solución en breve

## **El proceso sinodal debe aceptar el desorden de ser iglesia**

**Por Steven P. Millies.** NCR 25 de octubre de 2024

La segunda sesión del Sínodo sobre la sinodalidad había caído en una calma tranquila antes de estallar el 18 de octubre. NCR  [informó sobre la frustración que se desbordó](https://www.ncronline.org/vatican/vatican-news/outrage-follows-vatican-doctrine-chiefs-absence-synod-meeting-secretive-womens) cuando el cardenal Víctor Manuel Fernández no asistió a una reunión con delegados sobre el grupo de estudio cinco.

El **grupo de estudio número cinco** ha estado rodeado de misterio desde que el papa Francisco lo puso bajo la supervisión de Fernández para investigar **cuestiones que incluyen la restauración del diaconado de las mujeres**. Aproximadamente **100 delegados asistieron** a una actualización programada para aprender más sobre el trabajo en gran parte desconocido del grupo.

Cuando Fernández no asistió y el personal distribuyó folletos invitando a hacer comentarios por escrito en lugar de proporcionar información, los delegados expresaron su indignación. Fue un día difícil.

Este giro de los acontecimientos **puede ser una buena señal**.

Un delegado me dijo que las fricciones que habían surgido durante la primera sesión de 2023 habían sido reemplazadas en la segunda sesión por una reticencia más moderada y educada. Ahora, en su segundo año de reunión, los delegados han tenido tanto éxito sinodal que han formado una comunidad, aparentemente tan armoniosa que nadie quería perturbarla con el tipo de  [parresía](https://www.vatican.va/content/francesco/en/cotidie/2020/documents/papa-francesco-cotidie_20200418_lafranchezza-dellapredicazione.html) ("hablar con franqueza") que Francisco ha pedido. Esa reserva llegó a su fin el 18 de octubre.

Antes del alboroto del 18 de octubre, me preocupaba el éxito de este sínodo repentinamente soporífero. Todos a quienes pregunté confirmaron la misma imagen de una reunión soñolienta. Algunos incluso dijeron que a veces se aburrían.

Mientras impartía mi curso sobre sinodalidad, la palabra “alboroto” se me venía a la mente cada vez más a medida que me preocupaba la quietud en el aula sinodal. Francisco la utilizó en  [Christus Vivit](https://www.vatican.va/content/francesco/en/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html#:~:text=world%20like%20tourists.-,Make%20a%20ruckus!,-Cast%20out%20the) , su exhortación apostólica que siguió al  [sínodo de 2018 sobre los jóvenes](https://www.ncronline.org/feature-series/synod-youth-2018/stories) (aunque, en su español nativo, lo que Francisco dijo —“ ¡Hagan lío !”— fue “¡Hagan un desastre!”).

En clase hablamos de cómo **el proceso sinodal nos llama a aceptar el desorden que implica ser una iglesia**. Instar a que haya desorden de esta manera surge de la **confianza en que el Espíritu está presente** cuando personas de diferentes puntos de partida se escuchan mutuamente en el diálogo, hablando con libertad y franqueza. "Confío en el Espíritu Santo",  [nos dijo](https://www.vaticannews.va/en/vatican-city/news/2024-10/synod-dialogue-university-students-questions.html) el obispo Daniel Flores en la sala de audiencias de Pablo VI. "La iglesia ha estado desordenada durante 2.000 años".

De hecho, la iglesia ha estado desordenada desde antes de que Pedro se peleara con Pablo, pero muy a menudo evitamos ese desorden y contamos la historia de una iglesia en la que nada cambia realmente ni había conflictos antes de nuestro tiempo.

**Ese orden es peligroso**.

Esto crea la **impresión de que la Iglesia es un objeto de conservación más que un sujeto de creación**. Interrumpir la acción del Espíritu de esta manera puede adoptar muchas formas. En nuestra vida diaria, lo hacemos cuando no escuchamos realmente las experiencias de otras personas. **Los cardenales pueden obstruir o frustrar al Espíritu**[**incluso cuando eligen un Papa**](https://catholicherald.co.uk/of-the-holy-spirit-and-conclave/#:~:text=%E2%80%9CI%20would%20not,not%20have%20picked!%E2%80%9D) . Y, por supuesto, **un sínodo en el que nadie habla con mucha franqueza también puede ser una forma de frustrar al Espíritu**.

En todos los casos, somos nosotros quienes excluimos al Espíritu de la sala. Y, tal vez, también lo estamos manteniendo a raya en la forma en que respondemos al llamado de Francisco a la sinodalidad en nuestras parroquias y nuestras diócesis.

Estaba pensando en esto cuando a una de las estudiantes que acudió al Sínodo le preguntaron qué había significado para ella la experiencia. Dijo que la semana le había enseñado a "valorar los orígenes de otras personas", y al instante me imaginé a alguien burlándose. Por supuesto que una estudiante universitaria en 2024 diría eso.

Pero detengámonos un momento en ese juicio y observemos **hasta qué punto se presume que se sabe lo que hace el Espíritu** y a qué ritmo. En realidad no sabemos qué está obrando en ese estudiante, y por eso la prisa por emitir ese juicio es un problema. Es muy parecido a la forma en que los escépticos desestiman el sínodo sobre la sinodalidad como una " [reunión sobre reuniones](https://fatherdesouza.com/articles/2024/9/30/the-infernal-synod-on-synodality#:~:text=many%20as%20a%20%E2%80%9C-,meeting%20about%20meetings,-%2C%E2%80%9D%20it%20never%20managed) ".

Nuestro deseo de dirigir este Sínodo hacia resultados concretos o burlarnos cuando no surgen resultados concretos cierra las ventanas y las puertas de  [la casa](https://bible.usccb.org/bible/acts/2#:~:text=and%20it%20filled-,the%20entire%20house,-in%20which%20they) para que el Espíritu no pueda entrar rápidamente. Necesitamos estar más dispuestos a ser sorprendidos, más pacientes mientras el Espíritu trabaja para cambiarnos a todos.

**La primera sesión del año pasado fue emocionante** porque se expusieron muchos problemas que la Iglesia no había abordado desde hacía mucho tiempo. **El sínodo dio un giro y trasladó el énfasis de los problemas al proceso** en los meses transcurridos entre la primera y la segunda sesión. **El proceso no capta nuestra atención como lo hacen los temas controvertidos,** y también es más difícil hablar de cómo haremos algo que de los resultados que produciremos.

**Pero el proceso es importante**. No llegaremos a comprender los problemas ni a discernir cómo Dios llama a la iglesia a actuar en relación con ellos sin un proceso incluyente, cuidadoso y basado en la oración.

Este es un momento crítico en este sínodo de tres años, en el que nos enfrentamos a la importancia de comprometernos con la sinodalidad como proceso, aprendiendo a ser una iglesia sinodal. **El alboroto que devolvió el sínodo a  la parresía el 18 de octubre podría ser nuestro punto de partida** en esta segunda sesión para reflexionar sobre ello.

Debemos aprender a **ser pacientes cuando las respuestas no llegan tan pronto** como nos gustaría, recordando que así es como funciona también la oración. También debemos aprender a **escuchar mejor al Espíritu y a los demás** para poder hablar con franqueza y escuchar fructíferamente de los demás la franqueza que nos lleva a todos al Espíritu.

Por último, **debemos aceptar el desorden que esto conlleva**. “ [El protagonista del Sínodo es el Espíritu Santo](https://www.vaticannews.va/en/pope/news/2023-10/pope-synod-closing-after-voting-process-remarks1.html#:~:text=the%20protagonist%20of%20this%20Synod%20is%20the%20Holy%20Spirit) ”. Nuestro papel es renunciar a nuestras expectativas y aceptar toda la incertidumbre y el desorden que esto desatará.

Es una perspectiva aterradora.

Pero cuando escuchamos al Espíritu, nos dijo Flores, no hay razón para “perder el sueño pensando que la fe de la iglesia se verá comprometida”. Dios está con nosotros.

Nuestra expectativa de permanencia es una especie de trampa. Nos engaña creyendo que sabemos cómo resultarán las cosas. Pero nuestras nociones sobre lo que la Iglesia es o debería ser permanentemente es la trampa de la que la sinodalidad nos invita a escapar.

Ahora que el Sínodo sobre la sinodalidad se acerca a su conclusión, es hora de que cada uno de nosotros haga lo mismo.

## **Diario del Sínodo: ¿Por qué el Papa Francisco publicó una encíclica en los últimos días del Sínodo?,** [Ricardo da Silva, SJ](https://www.americamagazine.org/voices/ricardo-da-silva-sj)

## AMERICA 25 de octubre de 2024

La mayoría de los miembros con derecho a voto del Sínodo se encuentran en su segundo día de “vacaciones”, por lo que no ha habido demasiadas novedades que informar sobre estos últimos días. A excepción de la muy esperada [reunión de recuperación de algunos miembros del Sínodo con el Grupo de Estudio 5](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/25/cardinal-fernandez-synod-church-empower-women-249119) , el organismo convocado para considerar nuevas posibilidades de ministerio en la iglesia, especialmente para las mujeres, el trabajo del Sínodo está esencialmente hecho. Ahora esperamos con gran expectación –con esperanza y aprensión también– que el comité de redacción presente su [borrador final del documento del Sínodo](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/23/synod-final-document-predictions-249095?utm_source=piano&utm_medium=email&utm_campaign=2928&pnespid=pKthBiZNPa8D1ebK.WyyCZ2e5BTzS4Ftcbfnz7BjoBhmzCN9v8bPMXTTy8hkEYE3KzL73QES) , que será leído en voz alta y votado párrafo por párrafo en el Aula del Sínodo Pablo VI mañana. (Prevemos que se hará público mañana a primera hora de la tarde aquí en Roma, lo que corresponde a la tarde en los Estados Unidos).

Pero ayer tuvo lugar otro acontecimiento notable, algo que algunos consideraron una distracción calculada de los asuntos del Sínodo en sus cruciales días finales. En realidad, puede tratarse de una intervención final, cuidadosamente orquestada y disfrazada, destinada a ser parte integral del proceso sinodal, y proviene del propio Papa Francisco.

Ayer al mediodía, el Vaticano publicó [la última encíclica del Papa Francisco](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/24/dilexit-nos-sacred-heart-pope-francis-summary-249102) , “Dilexit Nos”, en la que nos invita a los fieles a volver al Sagrado Corazón de Jesús y redescubrir nuestro propio corazón. Si bien gran parte de esta nueva instrucción papal es un llamado a la **conversión espiritual personal**, también sirve como un llamado de atención para toda la Iglesia. A medida que el proceso de escucha global de años de la Iglesia llega a su fin, el Papa no quiere que olvidemos el objetivo de todo este esfuerzo.

Entra en escena el “Dilexit Nos.” Gerard O’Connell, mi colega y veterano corresponsal **estadounidense** en el Vaticano, citó este párrafo de la encíclica en [su informe de ayer](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/24/dilexit-nos-pope-francis-encyclical-sacred-heart-249115) :

“La Iglesia también necesita de ese amor, para que el amor de Cristo no sea sustituido por estructuras y preocupaciones anticuadas, por apegos excesivos a las propias ideas y opiniones, por fanatismos de todo tipo, que terminan por sustituir al amor gratuito de Dios que libera, vivifica, alegra el corazón y construye comunidades”.

“Francisco sorprendió a los observadores del Vaticano al publicar la encíclica en vísperas de la conclusión del Sínodo sobre la Sinodalidad”, escribió Gerry. “Tal vez no haya sido un accidente, ya que contiene un mensaje importante para los delegados del Sínodo y los obispos de todo el mundo”. Si Gerry tiene razón, tal vez deba controlar un poco mi creciente desesperanza sobre el Sínodo que me lleva a atribuir un motivo ulterior al momento de la publicación de la encíclica.

Reconozco que **es poco probable que el Sínodo proporcione muchos detalles sobre la reforma estructural o incluso que proponga cambios radicales para la Iglesia en su documento final de mañana**. **Sin embargo, el Papa Francisco no está derrotado**. Tal vez vea los dolores de crecimiento de este proceso (sus [frustraciones](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/18/george-weigel-synod-pope-francis-critic-249061) y [malentendidos](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/19/women-deacons-synodality-fernandez-249079) ) como el impulso para los cambios estructurales que cree necesarios. Recuerdo lo que dijo cuando [anunció](https://press.vatican.va/content/salastampa/en/bollettino/pubblico/2021/10/09/211009a.html) por primera vez el Sínodo sobre la sinodalidad en octubre de 2021:

**Si queremos hablar de una Iglesia sinodal, no podemos quedarnos con las apariencias; necesitamos contenidos, medios y estructuras** que faciliten el diálogo y la interacción en el seno del Pueblo de Dios, especialmente entre sacerdotes y laicos. Esto exige cambiar algunas visiones demasiado verticales, distorsionadas y parciales de la Iglesia, del ministerio sacerdotal, del papel de los laicos, de las responsabilidades eclesiales, de los roles de gobierno, etc.

Naturalmente, todavía queda por ver si el Sínodo presentará propuestas concretas surgidas de su discernimiento, pero no descartemos rápidamente el **alejamiento radical de la norma que representan las mesas redondas**, la etapa de **escucha global** y la **participación de los laicos en un Sínodo de Obispos.**

Tal vez podamos también ver el trabajo de los grupos de estudio bajo una nueva luz —más allá de la preocupación inicial compartida por algunos de que pudieran moderar las ambiciones del Sínodo— y confiar en su determinación de priorizar el proceso por sobre el contenido. **Ahora que importantes representantes de la Iglesia han participado en este laboratorio sinodal, podemos finalmente comenzar a discutir los verdaderos problemas** en cuestión y abordar abiertamente las estructuras que ya no nos sirven —e incluso imaginar otras nuevas.

Al llegar al final de mi estancia en Roma, me reconforta el consejo que siempre nos daba mi maestro de novicios al iniciar el último día y las últimas horas de un retiro: “Todavía no ha terminado. Confíen en que Dios todavía tiene mucho más que dar. Dios no se limita al final de este retiro”.

Esta sabiduría sostiene mi esperanza en el Sínodo, y es lo que oraré mientras esperamos el informe final, y seguiré orando mientras los grupos de estudio continúan su trabajo el próximo año.

El Sínodo aún no ha terminado; todavía confiemos en Dios.

*Ricardo da Silva, SJ, es editor asociado de America Media y presentador del podcast “Preach”.*

[@ricdssj](https://www.twitter.com/@ricdssj)[rdasilva@americamedia.org](mailto:rdasilva@americamedia.org)

## **El cambio (sorprendentemente positivo) hacia las cuestiones LGBTQ en el sínodo. Por** [James Martin, SJ](https://www.americamagazine.org/voices/james-martin-sj)

# AMERICA, 28 de octubre de 2024

[Acaba de concluir](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/26/synod-synodality-final-document-summary-249122) la segunda y última sesión del Sínodo sobre la sinodalidad. Y lo que más he notado este año es **cuánto ha cambiado la actitud hacia las cuestiones LGBTQ, y para bien**. Eso fue una sorpresa, especialmente teniendo en cuenta [lo que experimenté el año pasado](https://www.americamagazine.org/faith/2023/10/30/synod-synodality-james-martin-246399) . Después de la primera sesión del Sínodo, a menudo les decía a mis amigos que cuando alguien decía: “Padre James, ¿puedo hablar con usted?”, generalmente significaba una de tres cosas.

En primer lugar, alguien quería agradecerme por mi trabajo en favor de las personas LGBTQ: “Gracias por su trabajo”, dijo un cardenal de Asia. “Ha sido de gran ayuda en mi diócesis”. En segundo lugar, un cardenal, obispo, sacerdote, religioso o líder laico me pedía consejo: “¿Qué sugeriría que se hiciera en mi diócesis en favor de los gays y las lesbianas?”. Finalmente, alguien quería interrogarme: “¿Apoya o no apoya las enseñanzas de la Iglesia?” (Que conste que yo sí las apoyo).

Algunas de esas clases de interacciones sucedieron nuevamente este año, pero no experimenté nada parecido a la contenciosidad que pareció animar ciertas intervenciones o mesas redondas el año pasado, cuando algunas personas [expresaron su oposición](https://outreach.faith/2023/10/father-james-martin-my-experience-at-the-synod/) incluso a usar el término "LGBTQ". Y quizás recuerden que el año pasado, no hubo mención del ministerio hacia los LGBTQ en el [Informe de Síntesis](https://www.synod.va/content/dam/synod/assembly/synthesis/english/2023.10.28-ENG-Synthesis-Report.pdf) , porque los escritores temían que el tema pudiera alienar a algunos delegados y poner en peligro la aprobación de párrafos sobre la bienvenida general y la inclusión de varios grupos.

Este año se sintió muy diferente.

Antes de continuar, permítanme decir que no conozco la opinión de todos los delegados. Y todavía había oposición a la difusión de información sobre los derechos LGBTQ y el Documento Final solo incluía una referencia pasajera al respecto. Además, no voy a citar a nadie de las sesiones plenarias o las mesas redondas, ni siquiera de los descansos para el café, donde se producen algunas de las conversaciones más importantes. Pero puedo decir esto: **me sorprendió encontrar que las conversaciones sobre los católicos LGBTQ eran mucho más amistosas**, **mucho más relajadas y mucho más abiertas este año.**

Algunos delegados que habían hecho intervenciones apasionadas el año pasado ahora parecían más cómodos hablando del tema; las personas que se habían opuesto a acercarse a las personas LGBTQ me trataron como a un viejo amigo; y las discusiones sobre el ministerio pastoral hacia esta comunidad fueron mucho más agradables. Si alguien me hubiera dicho que esto sucedería, no lo habría creído posible.

¿Cómo sucedió esto? ¿Por qué sucedió esto? Permítanme sugerir algunas razones.

**Cómo y por qué cambiaron las cosas**

**En primer lugar**, el hecho de **trasladar los 10 temas** (entre ellos, “cuestiones doctrinales, pastorales y éticas controvertidas”) de las discusiones del Sínodo (que este año se centraron en la sinodalidad misma) y [dárselos a los diversos grupos de estudio](https://www.americamagazine.org/faith/2024/03/14/synod-synodality-study-groups-247516) significó que los delegados parecían mucho más relajados respecto de las cuestiones LGBTQ, probablemente porque sabían que no iban a tener que “defender” su posición o, como dijo un delegado, “venir con las dagas desenvainadas”. Eso significó que era más fácil tener conversaciones abiertas y amistosas sobre el tema. **No iba a haber un “debate” o un “enfrentamiento”,** por lo que se podía discutir con más calma.

**En segundo lugar**, tengo la sensación de que **el año pasado fue una especie de “salida del armario” del tema en la Iglesia.** Un cardenal me dijo que el año pasado fue probablemente la primera reunión de la Iglesia universal en la que el tema se planteó con tanta regularidad y el término “LGBTQ” se utilizó con tanta frecuencia. Así que tal vez **no fue sorprendente que resultara tan explosivo para la gente de lugares donde el tema todavía es un anatema**. Pero, como en las familias con un niño LGBTQ, una vez que pasa el shock inicial, la gente se tranquiliza y comienza a preguntarse: “¿Cómo puedo amar a mi hijo?” O, en el caso de la Iglesia, “¿Qué significa esto para mi diócesis, parroquia o familia?”.

Mi sensación era que si el año pasado fue una “salida del armario”, **este año fue una adaptación**. Una vez más, esto no quiere decir que todos los delegados sintieran lo mismo. Hubo algunos que todavía se mostraron bastante hostiles, pero en general, las cosas parecían mucho más tranquilas.

**En tercer lugar, no utilizar el término “LGBTQ”** **pareció permitir que la gente escuchara más.** Como he dicho, [Aunque ya se ha escrito antes,](https://outreach.faith/2024/09/synod-delegates-opposed-to-lgbtq-issues-told-me-their-concerns/?fbclid=IwY2xjawGISTRleHRuA2FlbQIxMQABHUPZagQYvDJL8LWmDvT78Eb3l8sFJoYq2fnOXtkvbf0jEIqBT7w7PsWcWQ_aem_t0htuxeST74HeBeWmoLiLg) para mucha gente ese término sigue siendo incendiario, pues implica un grupo de defensa, un grupo de presión o un grupo de protesta. Puede que sea injusto, pero así es como se sigue viendo el término en algunos sectores de la Iglesia, en particular en algunas partes de Europa del Este y del África subsahariana. Hablar en cambio de “gays y lesbianas” o “minorías sexuales” o “gays, lesbianas, bisexuales y transexuales” es más o menos lo mismo, pero la gente lo escucha con más facilidad. Pero incluso entonces, he oído a gente utilizar el término con mucha más frecuencia y con más libertad.

**En cuarto lugar, la respuesta a la “**[**Fiducia Supplicans**](https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_ddf_doc_20231218_fiducia-supplicans_en.html) ”, la declaración del Vaticano de 2023 que permitió la bendición de parejas del mismo sexo en determinadas circunstancias, significó que las personas pueden haber sentido que sus posiciones ya habían sido definidas, por lo que había menos necesidad de debate.

Como todos los delegados sabían, el documento ha sido “recibido” por la mayor parte de la iglesia, mientras que el SECAM (Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar) no. [En efecto, la declaración](https://secam.org/5924/) decía que no se implementaría en sus diócesis (es interesante que algunos obispos africanos me dijeron que la declaración no reflejaba su propio pensamiento). Pero, en general, **la cuestión de las bendiciones para personas del mismo sexo también se eliminó, en cierto sentido, de la mesa,** ya que la gente había expresado su opinión. Esto facilitó la conversación sobre temas LGBTQ.

**En quinto lugar, la poligamia**. Puede parecer sorprendente, pero el debate abierto durante el Sínodo en general sobre el ministerio a las personas en relaciones polígamas ayudó a algunas personas a ver que los católicos LGBTQ estaban pidiendo el mismo enfoque pastoral. [En un mensaje de vídeo](https://www.youtube.com/watch?v=d6LcW6lVAYQ&t=4487s) al Sínodo que se hizo público posteriormente, **el cardenal Fridolin Ambongo,** OFM Cap, arzobispo de Kinshasa, que preside la comisión sobre la poligamia, dijo que las personas que mantienen relaciones polígamas necesitan ser tratadas con cercanía, escucha activa y apoyo sin juzgar. Es necesario aclarar el **“acompañamiento pastoral” y el “diálogo fraterno y respetuoso”** con quienes están en las “periferias existenciales”, dijo el cardenal Ambongo.

Varios delegados me dijeron que **esto les ayudó a ver un camino a seguir para el ministerio hacia las personas LGBTQ** y a ver que la ayuda a estos dos grupos, cuyas vidas a veces no están en plena conformidad con las enseñanzas de la Iglesia, está vinculada. En resumen, si podemos hacer eso con las personas en matrimonios polígamos, se pensaba, podemos hacerlo con las personas LGBTQ.

**En sexto lugar**, como dijo el cardenal electo [Timothy Radcliffe, OP,](https://outreach.faith/news-views/?_authors=cap-timothy-radcliffe-o-p&authors-nn=Timothy%20Radcliffe,%20O.P.) el año pasado, citando a San Juan Pablo II, “la colegialidad afectiva precede a la colegialidad efectiva”. En otras palabras, **es más fácil tener conversaciones difíciles con las personas una vez que se son amigos**. Y eso ciertamente se demostró que era cierto. Si el año pasado hubo cierta cautela o incluso sospecha, este año fuimos mucho más amigables entre nosotros. Las bromas y las risas fueron comunes en casi todas las mesas. Una vez más, esto hizo que la conversación sobre temas polémicos fuera más abierta.

**Séptimo, es posible que se haya producido alguna conversión**. Varios delegados dijeron: “He estado pensando en lo que dijiste el año pasado” o “He escuchado a muchas personas LGBTQ en mi diócesis este año”. [El evento que tuvo](https://outreach.faith/2024/10/outreach-hosts-lgbtq-catholic-dialogue-for-synod-delegates-in-rome/) lugar en la Curia jesuita durante el Sínodo también atrajo a unas cuantas docenas de delegados, entre ellos cardenales, arzobispos y obispos. No digo que el evento fuera responsable del cambio de actitud, pero por la cantidad de delegados que lo mencionaron en los días posteriores, probablemente no hizo daño.

**¿Qué quiere decir esto?**

Por un lado, el [Documento Final hablaba](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/26/synod-synodality-pope-francis-apostolic-exhortation-249123) de **tender la mano** a las personas que sentían “el dolor de sentirse **excluidas y juzgadas** **a causa de su situación matrimonial, identidad o sexualidad”**, una frase que debía ser aprobada por los delegados del Sínodo, y lo que estaba en juego era más importante este año, ya que este era el último documento oficial del Sínodo. Por lo tanto, existe un consenso general de que la Iglesia necesita tender la mano a las personas LGBTQ, incluso si no se utiliza el término. (Francamente, la inclusión de la palabra “identidad” fue una agradable sorpresa para mí).

En segundo lugar, durante los últimos dos años, más de 350 líderes católicos de todo el mundo (cardenales, arzobispos, obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, líderes laicos) pueden **haber oído hablar de las personas LGBTQ de maneras que antes no lo habían hecho**. En tercer lugar, **gracias al Sínodo, el tema ahora está más “sobre la mesa” para la Iglesia universal.**

Éstas son sólo mis impresiones, y por lo tanto son naturalmente subjetivas. Pero en los últimos dos años en el Aula del Sínodo, la actitud general hacia las cuestiones LGBTQ parece haber cambiado notablemente, para bien. Gran parte de eso fue una sorpresa para mí. Pero el Espíritu Santo está lleno de sorpresas.

*El reverendo James Martin, SJ, es un sacerdote jesuita, autor, editor general de****America****y fundador de Outreach.*

[@jamesmartinsj](https://www.twitter.com/@jamesmartinsj)

## **Al acabar el Sínodo: ¿Y ahora, qué? Por Eloy Bueno**

# *"Ahora es el momento de las iglesias locales (y, podríamos añadir, de las parroquias, que son sus células)"*

***RD 28.10.2024 | Eloy Bueno de la Fuente, asesor teológico del Sínodo***

Es lógico que al finalizar la segunda sesión del Sínodo sobre la sinodalidad se plantee este interrogante. De modo rápido y breve, renunciando a desarrollos amplios, intentaré indicar el aspecto que considero nuclear.  Desde mi punto de vista la respuesta es clara, y además apunta al sentido del itinerario sinodal: **ahora es el momento de las iglesias locales (y, podríamos añadir, de las parroquias, que son sus células)**; de ellas, y de quienes las constituyen, porque allí viven, celebran y testimonian su fe. De ello depende su futuro.

Paradójicamente se puede afirmar que ahora **se retorna al punto de partida: de allí arrancó la consulta y el discernimiento, y allí debe desplegarse el resultado del itinerario recorrido: entre quienes son protagonistas y sujetos del ser Iglesia. Es lo que exige la lógica sinodal**.

Es lo que de modo significativo ha hecho ver **Francisco con su decisión en la clausura del Sínodo: restituir al “santo Pueblo fiel de Dios” un texto** **en el que se sintetiza un largo itinerario**, cargado de ilusiones y de esperanzas, y también de perplejidades e incluso de decepciones, en el que han participado numerosas personas, animadas por una profunda experiencia de eclesialidad. **El mismo Francisco se sitúa en la lógica y en el dinamismo sinodal: renuncia a la elaboración de una exhortación postsinodal, ratifica con su firma lo aprobado por la Asamblea** **(insertándolo de este modo en el magisterio ordinario de la Iglesia),** y lo devuelve al lugar eclesial en el que se inició la consulta para que se asuman las decisiones correspondientes.

**Este gesto sella la novedad de este Sínodo**, que rompe con la tradición de Sínodos anteriores, que entregaban al Papa algunas sugerencias y recomendaciones con el objetivo de que elaborara un texto propio. De este modo **el Sínodo (en el que han participado** **también no obispos**) **aparece como un sujeto eclesial con un perfil más acentuado, que ahora debe manifestarse en las iglesias locales**.

A lo largo de varios años el proceso sinodal se ha ido abriendo camino entre quienes, por un lado, lo veían como una amenaza a la identidad de la Iglesia, y quienes, por otro lado, habían fijado como criterio de su eficacia la posición respecto a algunos puntos “candentes” del debate eclesial;**junto a unos y otros crecía la distancia y la indiferencia en amplios sectores de la Iglesia respecto a un acontecimiento que resultaba lejano y teórico**.

El Documento Final intenta mostrar, con sus limitaciones, que en realidad se estaba hablando de **la vida concreta de las iglesias,** de las relaciones y de las personas que las constituyen, en su diversidad de contextos y en la fluidez de los cambios socio-culturales. Ello constituye, a mi juicio, el **desarrollo aportado a la eclesiología conciliar**: **el Pueblo de Dios camina a través de la historia, reflejando una comunión que debe ser purificada y rescatada de numerosas contaminaciones**. Ahí se encuentra el sentido de la **sinodalidad en cuanto dimensión constitutiva de la Iglesia**, que no puede ponerse en ejercicio más que en **procesos, lentos y difíciles** pero necesarios y comprometidos.

En este itinerario las **iglesias locales poseen una responsabilidad especial**, porque se abren ante ellas caminos posibles y viables, ratificados en el documento papal-sinodal, en los que se juegan su propio futuro. Baste mencionar un par de ellos.

**El n. 88 señala un triple “nada sin” que debe orientar el estilo de una iglesia sinodal: nada sin el obispo, nada sin el consejo de los presbíteros, nada sin el consenso del pueblo**. En el fondo es el arte de conjugar el papel de uno (que preside), de algunos (que desempeñan ministerios diversos) y de todos (invitados a ser protagonistas activos).

A partir del n. 95 se menciona otra tríada fundamental para la vida de cada iglesia en lo concreto: **transparencia, rendición de cuentas y evaluación, de todo el quehacer de la Iglesia en sus diversos niveles**.

Para ponerlo por obra no se requieren normativas u órdenes que vengan de arriba, sino una reflexión elemental que brote de la conciencia eclesial, que además **puede conducir a cambios rápidos y visibles**. Como explicita el **n. 94**, “sin cambios concretos en un tiempo breve, la visión de una Iglesia sinodal no será creíble, y ello alejará a los miembros del Pueblo de Dios que del camino sinodal han obtenido fuerza y esperanza. Corresponde a las iglesias locales encontrar modalidades apropiadas para dar cauce a estos cambios”.

Ciertamente hay **obstáculos numerosos**, que proceden del mismo proceso sinodal (por la estrechez de los plazos), de la situación de las iglesias locales concretas (sometidas a desafíos múltiples), de la decepción o frustración provocadas por algunas decisiones que afectaban a la marcha del proceso. Pero todo ello no debería oscurecer el foco y el objetivo: **configurar un modo de ser Iglesia** que haga visible y transparente la misión para la que Dios la ha llamado a la existencia y para la que ha convocado a todos los bautizados.

# "Los obispos y pastores están obligados a escuchar": las cinco claves del documento final del Sínodo, según James Martin, sj.

# *"Creo que la actitud ha cambiado notablemente entre la mayoría de los delegados, y para mejor", sostiene el jesuita*

***RD 28.10.2024***[***Jesús Bastante***](https://www.religiondigital.org/jesus_bastante/)

**"Los obispos y pastores están obligados a escuchar"**. El jesuita norteamericano **James Martin** ha escrito en [America](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/26/synod-synodality-final-document-summary-249122)un análisis del trabajo realizado durante la Asamblea Sinodal y, en especial, del documento final, asumido por el Papa Francisco, que no elaborará una exhortación posterior. En su escrito, **Martin ofrece cinco claves de discernimiento del texto**, **y el planteamiento de futuro** sobre la base del mismo.

**En primer lugar**, Martin destaca cómo "**la sinodalidad es una 'dimensión constitutiva' de la Iglesia"**, que coloca el sueño sinodal junto a conceptos como "magisterio o tradición" como "un elemento esencial de la Iglesia". "Ya no es una curiosidad, sino (...) es esencial para que la Iglesia se entienda a sí misma".

**En segundo lugar**, la constatación de que**"la toma de decisiones debe ser participativa"**. "Sería imposible leer este documento y no entender que **todas las personas deben tener voz** tanto en el proceso de toma de decisiones como en la toma de decisiones, sin dejar de reconocer el papel de la jerarquía", sostiene Martin, quien insiste en el mandato de que "el Pueblo de Dios tenga «más voz en la **elección de los obispos**»" o el compromiso decidido por "la **transparencia, la rendición de cuentas y la evaluación** en todos los niveles de la Iglesia".

**En cuanto a la obligación de los pastores de escuchar al pueblo, el documento final es explícito a la hora de recordar a los obispos que "**no pueden actuar como si no hubiera tenido lugar". Tanto en el punto 91, como en el 92, el texto sostiene que "el ejercicio de la autoridad... no carece de límites; no puede ignorar una orientación que surja a través de un adecuado discernimiento dentro de un proceso consultivo, especialmente si éste es realizado por órganos participativos". Algo que se traduce en la posibilidad de institutir "un ministerio de escucha y acompañamiento".

**El cuarto punto**, referente a que "l**os consejos pastorales, los sínodos diocesanos y otras asambleas participativas deben ser obligatorios" supone, en opinión de James Martin, un esfuerzo por "**encontrar la mejor manera de garantizar que los fieles puedan ser escuchados y puedan participar en la vida de la Iglesia, que se centra, en la mayor parte del mundo, y para la mayoría de la gente, en la vida parroquial", logrando que **los diversos órganos consultivos**, ya previstos por el Derecho Canónico, "**se hagan obligatorios**, como se pidió en todas las etapas del proceso sinodal, y que puedan desempeñar plenamente su papel, y no sólo de manera puramente formal...".

**Finalmente**, y sobre "algunos **temas 'controvertidos'**" que "n**o ocupan el centro de la escena, pero se incluyen",** Martin subraya temas como los de**"**la ordenación de hombres casados al sacerdocio, la ordenación de mujeres al diaconado y las cuestiones de L.G.B.T.Q." que, en su mayor parte, **se han dejado en manos de los diez grupos de estudio**, que continuarán trabajando y **presentarán sus conclusiones en junio de 2025.**

"Esto tenía sentido -reflexiona el jesuita-: la perspectiva de que 350 delegados llegaran a una conclusión sobre algunos de estos complicados temas en pocas semanas era insostenible". En este punto, Martin destaca el trabajo del grupo 5 sobre el papel de la mujer en la Iglesia, y el conflicto con la no presencia del prefecto de Doctrina de la Fe en el encuentro, y la posterior reunión celebrada este jueves. **"No hay ninguna razón ni impedimento que deba impedir a las mujeres desempeñar funciones de liderazgo en la Iglesia:** lo que viene del Espíritu Santo no se puede detener", se lee en el punto más polémico de los aprobados, el 60, que también apunta a que **"la cuestión del acceso de las mujeres al ministerio diaconal sigue abierta**. Este discernimiento debe continuar".

¿Es suficiente? lo que parece claro es que **temas como el de la mujer fueron centrales** en las discusiones. En cuanto a la cuestión **LGTBQ**, Martin recalca que "**hubo una apertura considerablemente mayor** al tema, y facilidad de discusión". "**Creo que la actitud ha cambiado notablemente entre la mayoría de los delegados, y para mejor**", apunta el jesuita, aunque en el documento final no se mencionan estas siglas. "Aun así, es toda una hazaña que 350 delegados de todo el mundo se pusieran de acuerdo en este tipo de lenguaje. (La inclusión del término «identidad» fue una agradable sorpresa para mí.)".

¿Qué pasará? "El documento final seguramente encantará a algunos, decepcionará a otros y quizá incluso enfurezca a algunas personas. Pero **no es más que el primer paso** de un proceso para nuestra Iglesia, mientras caminamos con Cristo resucitado «juntos en el camino», que es, por supuesto, el antiguo significado de sínodo", finaliza James Martin.

## **La sinodalidad exige transparencia y rendición de cuentas a los obispos, por Thomas Reese**

**Servicio de noticias sobre religión**

Ciudad del Vaticano — NCR 29 de octubre de 2024

Desde el comienzo de su papado, el Papa Francisco ha librado una **guerra contra el clericalismo** y ha llamado al clero a ser servidores del pueblo de Dios. Esta lucha continuó en el Sínodo sobre la sinodalidad,  [que concluyó el pasado fin de semana](https://www.ncronline.org/node/285566) .

**En el pasado, los sínodos solo contaban con la participación de obispos, pero en este sínodo los hombres y mujeres laicos** representaron aproximadamente una cuarta parte de los delegados. Además, el sínodo comenzó en 2021 con un proceso de **consulta mundial** que hizo un balance de las ideas y esperanzas de los católicos comunes.

Si la sinodalidad significa que **los obispos ya no deben ser tratados como príncipes** cuyas opiniones deben seguirse sin cuestionamientos, ¿cómo puede cambiar la Iglesia para **que los obispos tengan más transparencia y responsabilidad por sus actos?** Esta es una de las preguntas principales que se plantean en el aula sinodal.

La Iglesia ya cuenta con algunas estructuras consultivas que podrían adaptarse para su uso en las diócesis con el fin de lograr una mayor transparencia y responsabilidad.

En el ámbito clerical, están los **consultores diocesanos**, un grupo de sacerdotes que asesoran a los obispos que dirigen las diócesis, así como un consejo sacerdotal independiente. En algunos asuntos, como el cierre de una parroquia, el obispo debe consultar con el consejo sacerdotal y los consultores diocesanos.

Los obispos también están obligados a tener un **consejo de finanzas**, que puede incluir a laicos, a quienes deben consultar sobre la disposición de la propiedad de la iglesia y otros asuntos financieros importantes.

Otros organismos que no están previstos por el derecho canónico pero que están a disposición de los obispos son los **consejos pastorales diocesanos y los sínodos**, a los que se puede consultar sobre una amplia gama de cuestiones. La mayoría de las diócesis de Estados Unidos tienen consejos pastorales, pero los sínodos son poco frecuentes.

**La cuestión, pues, es cómo hacer que estos órganos consultivos sean más eficaces.**

La mayoría está de acuerdo en que estos últimos órganos ya no deberían ser opcionales, pero **hay más por hacer que hacerlos obligatorios**. Estos órganos serían ineficaces si se reunieran sólo en raras ocasiones o si se los tratara como participantes pasivos, en lugar de activos, en la vida de la diócesis.

Estos órganos **podrían ser muy eficaces** si siguieran la metodología del Sínodo sobre la sinodalidad, que requeriría **sesiones de escucha** en las que sus miembros oirían a los feligreses antes de que los consejos consultivos se reunieran con el obispo.

Cuando se reúnan con el obispo, debería haber un **ambiente de oración, con conversaciones en el Espíritu** en pequeños grupos, como ocurrió en el Sínodo. Después de que los pequeños grupos presenten sus conclusiones al cuerpo más grande, ese grupo más grande trabajaría entonces para llegar a un consenso sobre la dirección que debería tomar la diócesis.

Entre los temas que podrían tratarse se encuentran las finanzas diocesanas, la vida parroquial, la formación de sacerdotes y ministros laicos, la formación cristiana de los laicos, el cuidado de los pobres y la promoción de la justicia. Los obispos también deberían presentar a sus consejos el presupuesto y la auditoría diocesanos.

Los consejos deberían poder interrogar al obispo y a los funcionarios de la cancillería sobre estos temas y brindar asesoramiento. En reuniones futuras, el obispo y los funcionarios de la cancillería **deberían informar sobre lo que hicieron con las recomendaciones del consejo**.

Sin duda, los consejos encontrarían algunos temas que requieren un estudio más profundo, lo que **requeriría que los comités** trabajaran sobre estos asuntos entre sesiones con los miembros de la cancillería, es decir, los administradores y los expertos legales de una diócesis. Las asambleas sin comités rara vez logran algo.

**El simple hecho de reunir a la gente en consejos no garantiza automáticamente la sinodalidad**. Los obispos deben arriesgarse a la **transparencia**, permitiendo **que los laicos hablen libremente**, incluso si eso significa escuchar críticas sobre sus decisiones. También deben asegurarse de que el personal de su cancillería esté abierto al proceso.

Se trata de una nueva forma de proceder en la Iglesia, y se necesitarán **facilitadores** profesionales para ayudar a crear y sostener el proceso. En el Sínodo de Roma, un facilitador en cada mesa guió el proceso, pero no determinó los resultados.

Otro sistema de rendición de cuentas para los obispos son las **visitas “ad limina Apostolorum”** —“al umbral de los Apóstoles”— que los obispos realizan a Roma cada cinco años. Antes de la visita, el obispo y su personal elaboran un informe quinquenal sobre diversos aspectos de la vida diocesana.

**Estos informes deberían realizarse de manera sinodal**, con la participación del consejo de sacerdotes y del consejo pastoral diocesano. Una parte del informe debería **reflejar las opiniones de los consejos y no sólo las del obispo.** De hecho, los dos consejos deberían redactar una evaluación del desempeño laboral del obispo para enviarla por separado a Roma. En circunstancias extraordinarias, podrían incluso recomendar su retiro o su reemplazo.

**La sinodalidad, bien hecha, exigirá mucho tiempo** del obispo, de los funcionarios de la cancillería y de los miembros del consejo. Oscar Wilde dijo que el problema del socialismo es que ocuparía demasiadas tardes. Lo mismo ocurre con la sinodalidad en la Iglesia: exige compromiso y tiempo. Pero si el objetivo de la sinodalidad es conseguir que toda la Iglesia participe en la promoción de la misión de Jesús, ¿qué mejor manera de emplear el tiempo?

La alternativa es la continuación del clericalismo y el paternalismo en la Iglesia.

**29 de octubre de 2024, The Tablet**

## **Los reformistas alemanes ven señales positivas en la conclusión del Sínodo, Por**[**Tom Heneghan**](https://www.thetablet.co.uk/author/19/tom-heneghan)

## “Las estructuras sinodales sostenibles provocarán un cambio significativo en la Iglesia”, afirmó el líder laico alemán Thomas Söding.

Los **obispos y líderes laicos alemanes** dijeron que la conclusión del Sínodo sobre la Sinodalidad dejó la puerta abierta para sus ideas de reforma, alguna vez controvertidas, a pesar de la decepción por el fracaso en aprobar a las mujeres diáconos.

Se mostraron cautamente positivos respecto [al documento final del Sínodo](https://www.thetablet.co.uk/news/19486/expanded-leadership-for-women-in-final-synod-document) . “La sinodalidad para todos los niveles de la Iglesia está establecida y no puede revertirse”, dijo el obispo Felix Genn Münster.

El obispo de Limburgo, Monseñor **Georg Bätzing**, presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, calificó el texto de **“tímido pero irreversible”.**

**Irme Stetter-Karp**, presidenta del influyente Comité Central de los Católicos Alemanes (ZdK), criticó la [falta de avances en materia de mujeres , pero calificó](https://www.thetablet.co.uk/editors-desk/1/24876/start-to-see-women-as-they-see-themselves)[la adopción inmediata del documento final del Sínodo por](https://www.thetablet.co.uk/news/19485/synod-on-synodality-concludes-with-pope-francis-forgoing-apostolic-exhortation) parte del Papa Francisco como “una pequeña sensación”.

“Las estructuras sinodales sostenibles **provocarán un cambio significativo** en la Iglesia”, afirmó el vicepresidente del ZdK, **Thomas Söding**.

Bätzing afirmó que la iniciativa del Camino Sinodal de la Iglesia alemana, que inicialmente despertó una fuerte oposición del Vaticano, "recibió un impulso" del Sínodo. Dijo que continuarán [las conversaciones con la Iglesia universal](https://www.thetablet.co.uk/news/18901/german-synodal-committee-meets-in-connection-with-global-church-) para encontrar soluciones a los desafíos planteados.

Entre otras cosas, las reuniones del Camino Sinodal propusieron un reexamen del celibato sacerdotal y de la ordenación femenina y una “junta sinodal” para gobernar la Iglesia con paridad entre clérigos y laicos.

Bätzing señaló que el artículo más polémico del documento final **dejaba abierta la cuestión de las mujeres diaconisas**. “El intento [de eliminar esta cuestión](https://www.thetablet.co.uk/view-from-rome/14/24946/view-from-the-synod) del debate sinodal ha fracasado”, afirmó.

También vio posibles reformas en el papel de los obispos: **“¿Debemos quedarnos entre nosotros o al menos abrimos la conferencia episcopal a los creyentes de nuestro país para que tengan un estatus de invitados con derecho a hablar?”**, preguntó.

Sin embargo, no todas las reacciones alemanas fueron positivas. **Stetter-Karp criticó** al Sínodo por **no haber abordado lo suficiente las estructuras** de la Iglesia. **“Son una de las razones por las que el abuso de poder, la violencia sexual y el encubrimiento** [han podido ocurrir durante tanto tiempo](https://www.thetablet.co.uk/features/2/23228/why-the-german-church-is-different) ”, dijo.

**El grupo “Somos Iglesia”** dijo que el Sínodo era un “punto de inflexión en la historia de la Iglesia”, pero agregó: “La continua discriminación contra las mujeres muestra cuán poco respeto hay por la [dignidad bautismal de las mujeres](https://www.thetablet.co.uk/blogs/1/2921/women-and-the-synod-mission-and-participation) ”.

Los organizadores de la Vía Sinodal anunciaron que el movimiento reformista se reuniría a principios de 2026, tres años después de su última sesión del año pasado, para revisar cómo se habían implementado sus decisiones.

# MUJERES

## **Fernández: Trabajar para dar más espacio y poder a las mujeres**

El Cardenal Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, en el encuentro que mantuvo la tarde del 24 de octubre con los miembros del Sínodo sobre los trabajos del «Grupo 5», explicó que **el hecho de no considerar «madura» la decisión sobre el diaconado femenino no significaba cerrar la posibilidad.**

**Andrea Tornielli, Vatican News, 25 OCTUBRE**

Una hora y media de diálogo libre, fraterno y franco. Un encuentro que sigue la iniciativa del Prefecto de la semana anterior, cuando la presencia de dos funcionarios del Dicasterio para la Doctrina de la Fe había causado cierto descontento por su ausencia, aunque anunciada con antelación debido a compromisos previos. Ayer, el cardenal Víctor Manuel Fernández, participó en un **encuentro con un centenar de participantes** en el Sínodo (miembros, invitados y expertos) para escuchar sus preguntas, recibir propuestas y hacer balance de los trabajos del «Grupo 5», que en el antiguo Santo Oficio trabaja sobre la cuestión de los posibles ministerios para la mujer. El Cardenal, de acuerdo con la Secretaría del Sínodo y los participantes en la reunión moderada por el Prefecto del Dicasterio para la Comunicación, Paolo Ruffini, **decidió -excepcionalmente respecto a las normas sinodales- hacer público el audio completo**, que por tanto se pone aquí a disposición de todos a través de Vatican News, después de que la propuesta de publicarlo fuera acogida con aplausos por los participantes.

Escuche el audio íntegro del encuentro

## **El trabajo del Dicasterio**

En la primera parte, Fernández explicó cómo todo su Dicasterio -al que se encomendó específicamente esta tarea incluso antes del Sínodo- está empeñado en profundizar en el tema del papel de la mujer y en explorar nuevas posibilidades de ministerios dedicados a ellas. A continuación relató su modo de trabajar, empezando por la Consulta, es decir, escuchando las propuestas del nutrido grupo de mujeres consultoras, grupo que en este caso se ha ampliado pidiendo opiniones y escuchando experiencias mucho más allá de las consultoras oficiales del Dicasterio. Ya se han celebrado dos asambleas ordinarias de cardenales y obispos del Dicasterio (Feria quarta, porque tradicionalmente se celebra los miércoles), y los trabajos están coordinados por el Secretario de la sección doctrinal, **P. Armando Matteo.**

## **Experiencias ya en marcha**

Fernández destacó que el modo de trabajo es sinodal, y que la presencia de obispos y cardenales de todo el mundo hace que los trabajos de la Feria quarta tengan en cuenta diferentes sensibilidades y culturas. También destacó que se ha pedido a los miembros del Sínodo que envíen aportaciones y propuestas, además de tener en cuenta las experiencias ya en marcha que ven a mujeres al frente de comunidades, por ejemplo en la Amazonia, pero también en África y Asia. Precisamente para subrayar la **importancia de partir de la realidad**, es decir, **de conocer y valorar las experiencias que ya están en marcha** y que quizás son desconocidas o poco conocidas para la teología europea. Por ello, se seguirán enviando cartas de consulta a otras personas e instituciones.

## **Reconocer un papel**

El **objeto fundamental del grupo, explicó el cardenal, es el papel de la mujer en la Iglesia, no específicamente la posibilidad del diaconado femenino**, **sobre el que sigue trabajando la comisión presidida por el cardenal Giuseppe Petrocchi**. Fernández dijo que las mujeres quieren ser escuchadas y valoradas: piden tener autoridad y desarrollar sus carismas y capacidades, pero **la mayoría de ellas no piden el diaconado**, es decir, no piden ser «clericalizadas». Por eso, el trabajo del Dicasterio debe proceder mientras tanto con pasos «muy concretos» en este camino. Fundamental, en este sentido, es profundizar en las **diferencias entre orden sagrado y poder**, para poder confiar a los laicos y, por tanto, también a las mujeres, funciones de liderazgo en la Iglesia: un camino en el que es posible tener un consenso significativo. El Prefecto preguntó: Si resulta que en el pasado las mujeres predicaban durante la celebración de la Eucaristía o ejercían el poder sin haber sido ordenadas diáconos, ¿tiene esto menos valor?

## **Diaconado, el estudio continúa**

Fernández avanzó que sobre el tema concreto del diaconado, **la comisión que dirige el cardenal Petrocchi** retomará con más fuerza sus trabajos, escuchando las propuestas de la asamblea sinodal y de otras de todo el mundo: las propuestas y subvenciones pueden enviarse a través de la Secretaría del Sínodo. Y por cierto, recordando su discurso en el aula sinodal, en el que resumió la posición del Papa sobre el tema, el cardenal subrayó: **decir que «no está madura una decisión sobre el diaconado» no significa que Francisco quiera cerrar el tema, sino seguir estudiando**, dado que las conclusiones de los trabajos de la comisión no son unívocas y hay historiadores que afirman que en el pasado hubo casos de mujeres ordenadas diaconisas, otros historiadores que afirman que fue una bendición y no una verdadera ordenación.

## **Pasos concretos**

El Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe concluyó diciendo que está convencido de que **se puede avanzar con pasos claros y concretos que empoderen a la mujer en la Iglesia**, empezando por distinguir lo que es inseparable del orden sagrado de lo que no lo es. Y aseguró tener el corazón abierto «para ver adónde nos lleva el Espíritu Santo».

## **En una importante reunión del Vaticano, las cuestiones de la mujer quedan relegadas a un segundo plano (New York Times)**

*El Papa Francisco ha dejado claro que temas polémicos como la ordenación de mujeres no están en su agenda, pero eso no ha detenido la demanda de una mayor igualdad*.

Elisabetta Povoledo, Reportaje desde la Ciudad del Vaticano y Roma

New York Times, 26 de octubre de 2024, 3:49 am ET

Cuando el Papa Francisco [decidió el año pasado](https://www.nytimes.com/2023/10/25/world/europe/women-vatican-synod-vote.html) **permitir que las mujeres votaran por primera vez** en la próxima reunión mundial de obispos, muchos creyeron que era un paso hacia una mayor equidad en la Iglesia Católica Romana.

Sin embargo, incluso antes de que la reunión, conocida como sínodo, comenzara este mes, el Vaticano se mostró reacio.

Anunció que cuestiones polémicas como la ordenación de mujeres estaban [descartadas](https://www.nytimes.com/2024/10/02/world/europe/pope-women.html) . La decepción golpeó con un ruido sordo a los católicos que habían visto la reunión como un motor de cambio potencial.

"Hay suficiente misoginia en el mundo sin que la Iglesia Católica tome la iniciativa, cuando en realidad debería estar defendiendo a una minoría", dijo **Pat Brown**, miembro del comité nacional de [Ordenación de Mujeres Católicas](https://www.catholic-womens-ordination.org.uk/) , un grupo con sede en Gran Bretaña.

“Espere”, añadió, “no somos una minoría; **somos más de la mitad** de la Iglesia, y es terrible que en lugar de defender a los oprimidos, la Iglesia sea el opresor”.

La reunión del Vaticano, que se preparó durante cuatro años, fue aclamada como un evento importante, comparable a una versión en miniatura del Segundo Concilio Vaticano que modernizó la Iglesia en los años 1960. Se había pedido la opinión de católicos de todo el mundo, y la promoción de las mujeres en la Iglesia había surgido como una prioridad.

En una institución donde las mujeres desempeñan un papel descomunal en sus labores diarias y superan en número a los hombres católicos que trabajan en hospitales y escuelas en todo el mundo, **tienen muy poca voz y voto** donde importa, dicen los críticos.

En las regiones donde hay escasez de sacerdotes, como en la Amazonia, la mayoría de los instructores religiosos son mujeres, y muchas ejercen como líderes ministeriales con el permiso de sus obispos. En Australia, las mujeres son líderes religiosas en las comunidades rurales. Sin embargo, muchas de estas mujeres, en todo el mundo, dicen que su liderazgo no siempre es reconocido.

**Hay tantos ejemplos “de liderazgo y ministerio de mujeres que ya estamos viendo en todo el mundo”, dijo Ellie Hidalgo**, directora de [Discerning Deacons](https://discerningdeacons.org/) , una organización con sede en Durham, Carolina del Norte, que aboga por las diáconas.

En un esfuerzo por hacer que la Iglesia sea más inclusiva, **el Papa Francisco ha nombrado a más mujeres para los puestos más importantes** del Vaticano que cualquiera de sus predecesores. Pero Francisco ha dejado en claro que las diáconas no están en su agenda. En una entrevista en el programa “60 Minutes” de la CBS en mayo, dijo: “Las mujeres son de gran utilidad como mujeres, no como ministras”.

Los diáconos son ministros ordenados que pueden predicar y oficiar bodas, funerales y bautismos, pero no pueden celebrar la misa. Este año, la **cuestión de las diáconas ha sido delegada a un grupo de estudio**, que tiene hasta el próximo verano para presentar sus conclusiones.

Cuando la reunión del Vaticano llegue a su fin este fin de semana, el Papa recibirá un informe final. El Papa puede adoptar el documento o emitir su propio texto. El informe de la reunión muy probablemente pedirá una mayor participación de las mujeres en el liderazgo de la Iglesia, un cambio considerado "urgente" en el [documento](https://www.nytimes.com/2023/10/28/world/europe/pope-vatican-synod-women-lgbtq.html) elaborado por el sínodo del año pasado.

Para algunos, eso no será suficiente.

“Creo que será bastante insuficiente para las mujeres, especialmente para aquellas llamadas al ministerio ordenado”, dijo el viernes **Kate McElwee**, directora ejecutiva de la organización sin fines de lucro estadounidense [Women's Ordination Conference](https://www.womensordination.org/) . “Parece que están tratando de abrir diferentes oportunidades y hacer espacio donde creen que es apropiado para las mujeres, pero será bastante insuficiente si no aborda la **necesidad urgente de reconocer a las mujeres como plenamente iguales**”.

El **cardenal Víctor Fernández**, máximo responsable doctrinal del Vaticano, explicó [la semana pasada](https://www.vaticannews.va/en/vatican-city/news/2024-10/cardinal-fernandez-ddf-female-diaconate-clarification-synod.html) que Francisco había decidido que no era el momento “adecuado” para pronunciarse sobre la cuestión. [El jueves](https://www.vaticannews.va/en/vatican-city/news/2024-10/fernandez-let-us-work-to-give-women-more-space-and-power.html) , el cardenal, que supervisa el grupo de estudio, dijo a los delegados del Sínodo que la cuestión requería más estudio y que, en cualquier caso, creía que no era una prioridad para la mayoría de las mujeres de la Iglesia.

Agregó, sin embargo, que el grupo de estudio estaba abierto a recibir opiniones y escuchar experiencias sobre el papel de la mujer, un paso que los defensores de la ordenación vieron como importante.

“Hasta ahora, se ha tratado principalmente de una conversación teológica o histórica”, dijo el viernes la **Sra. Hidalgo**, de [Discerning Deacons](https://discerningdeacons.org/) . Pero “**tomar en cuenta realmente** **lo que está sucediendo en el terreno** y todas las formas en que las comunidades, los sacerdotes y los obispos están instando a las mujeres a asumir su liderazgo” podría conducir a un cambio real, añadió.

A lo largo de este mes, varios grupos han estado organizando eventos para crear conciencia sobre el papel de las mujeres en la iglesia. Un grupo liberal llamado [We Are Church](https://www.we-are-church.org/123/index.php) representó una [obra de teatro corta](https://www.youtube.com/watch?v=jftG2j7Dl5c) en una casa religiosa en Roma, condenando el “absurdo” de deliberar sobre si las mujeres deben tener plena igualdad. El grupo de McElwee realizó marchas de protesta.

Otros celebraron eventos que explícitamente no estaban autorizados por la Iglesia.

La **Sra. Brown, de la Conferencia de Ordenación de Mujeres**, asistió este mes a un ritual en Roma en el que la Asociación de Mujeres Sacerdotes Católicas Romanas, un grupo no reconocido por el Vaticano, llevó a cabo lo que llamó una **ordenación de seis mujeres**: tres como diáconos y tres como sacerdotes. Durante el evento, en una barcaza anclada en el río Tíber, las mujeres fueron investidas con una estola y se les entregó un cálice mientras sus familiares y amigos observaban, vitoreaban y enjugaban alguna lágrima ocasional.

Para el Vaticano, el evento violó un código de derecho canónico que prohíbe la ordenación de mujeres. Las mujeres no están de acuerdo y reclaman la sucesión apostólica de un obispo argentino -cuyas credenciales ha cuestionado el Vaticano- que afirmó haber ordenado a siete mujeres en el Danubio en junio de 2002.

Dos años después, otro obispo cuya identidad no se ha hecho pública afirmó haber ordenado a las dos primeras mujeres obispos. Desde entonces, **más de 270 personas en 14 países** han realizado el mismo ritual, dijo la **reverenda Mary Bridget Meehan**, quien fue ordenada obispo en la asociación en 2009 y realizó la ceremonia del Tíber.

La decisión de celebrar el evento en la capital italiana fue deliberada, dijo.

“Estamos dando un testimonio visible para decir que apoyamos el Sínodo, que somos parte de él, que somos parte de la Iglesia”, dijo. El Papa “habla de tener conversaciones en el espíritu”, añadió. “Estamos listos. Estamos aquí”.

**Mary Catherine Daniels**, una de las recién ordenadas, dijo que había reprimido durante años el sentimiento de que estaba llamada al sacerdocio porque “siempre quise ser una hija obediente de la Iglesia y sabía que eso estaba fuera de mi alcance”. Pero finalmente, dijo, siguió su corazón porque creía que era la voluntad de Dios.

El año pasado, el Papa Francisco le dio a la **hermana Linda Pocher**, teóloga, carta blanca para **organizar una serie de seminarios** sobre las mujeres y la Iglesia **para el grupo de cardenales** que sirven como sus asesores.

“Me dieron la libertad de abrir las ventanas de la sala donde se reúnen y ofrecer algunas perspectivas diferentes”, dijo la hermana Pocher la semana pasada en la presentación de **cuatro libros que contienen esos seminarios, cada uno con un prefacio del Papa**.

La **hermana Regina Da Costa**, teóloga brasileña que habló en la presentación, expresó la frustración de muchas mujeres católicas que, dijo, estaban “cansadas de no ser escuchadas, cansadas de no ser consideradas por la Iglesia” y cansadas de “estar detrás” de los hombres en la Iglesia.

“Nos gustaría estar uno al lado del otro y avanzar juntos”, dijo.

[**Elisabetta Povoledo**](https://www.nytimes.com/by/elisabetta-povoledo) *es una periodista radicada en Roma que cubre Italia, el Vaticano y la cultura de la región. Es periodista desde hace 35 años.*[*Más sobre Elisabetta Povoledo*](https://www.nytimes.com/by/elisabetta-povoledo)

## **Llamado pero no escuchado,** [**Anna Keating**](https://www.commonwealmagazine.org/users/anna-keating)

*El movimiento de mujeres diáconas en el Sínodo*

Commonweal 26 de octubre de 2024

¿Qué versión de la feminidad católica prevalecerá al concluir el Sínodo sobre la sinodalidad? Esta fue la pregunta que me llevó a Roma en octubre para su sesión final, que puede tener efectos de largo plazo en la política de la Iglesia, la asistencia a misa y cuestiones pastorales prácticas, como el acceso o no a los sacramentos para las personas de comunidades marginadas.

Viajé como reportera con **Discerning Deacons** (DD), un grupo que aboga por la renovación del diaconado y por permitir que las mujeres se conviertan en diáconos, como lo fueron en muchos lugares durante los primeros  [900 años](https://lareviewofbooks.org/article/recovering-the-female-clerics-of-the-early-church/) de la Iglesia . **DD organizó la peregrinación junto con CEAMA (la Conferencia Eclesial de la Amazonía**), que aboga por la protección de la selva amazónica y los pueblos amazónicos, así como por las mujeres diáconas. En 2019, el **Sínodo de la Amazonía** **votó con una mayoría del 70 por ciento a favor de ordenar mujeres al diaconado.**

Los cincuenta y cuatro peregrinos de DD y CEAMA de cinco países se reunieron en Roma durante la primera semana de octubre. Habían venido de Estados Unidos, Australia, El Salvador, Canadá y Brasil. Los más jóvenes tenían veinte, y ochenta años los mayores, y muchos de ellos eran indígenas; muchos inmigrantes a los Estados Unidos de lugares como México, India y Filipinas. Algunos de ellos son hermanas; algunos sacerdotes; algunos, para mi sorpresa, laicos, como Darly Grigsby, un hombre negro mayor con un tatuaje de la Eucaristía en el antebrazo. Grigsby se convirtió al catolicismo, me dijo, “por una mujer católica. Ella era la directora de vida pastoral en mi iglesia y sus habilidades pastorales, su presencia, su carisma, cambiaron mi vida”.

**La mayoría de estas mujeres han pasado toda su vida ejerciendo el ministerio en la Iglesia.** **Como no pueden ser diáconos o capellanes, las llamamos por muchos nombres**: directoras de liturgia y culto, asistentes pastorales, catequistas, directoras espirituales, consocias, coordinadoras, teólogas, directoras de vida parroquial. Estos títulos a menudo oscurecen más de lo que iluminan.

**Algunas, aunque no todas, se sienten llamadas a ser diáconos, y a muchas de ellas ya sus obispos y sacerdotes les han pedido que realicen trabajo diaconal**. La hermana Elizabeth Young, por ejemplo, realiza bautismos y preside funerales. Anne Attea se dedica al ministerio en prisiones. Ellie Hidalgo “da reflexiones” en la misa. En resumen, **estas mujeres realizan el trabajo que los diáconos están llamados a hacer: el trabajo de la Palabra, el sacramento y la caridad.**

El papel del diácono fue creado en la Iglesia primitiva para asegurarse de que los pobres no fueran desatendidos en la distribución diaria de alimentos, para servir y reconocer a Jesús “en el triste disfraz de pobre”, como lo expresó la Madre Teresa. También ayudaban a los sacerdotes predicando y presidiendo bautismos, bodas y funerales.

**Los diáconos son de vital importancia, especialmente para las parroquias en dificultades**. El primo de mi marido, el padre John, es un sacerdote cuya especialidad es salvar iglesias moribundas. Lo primero que hace es conocer a los hombres fieles de la comunidad y preguntarles si han considerado convertirse en diáconos. Cuando las parroquias recuperan la salud, a menudo es gracias a esos nuevos diáconos. Los sacerdotes se trasladan de una parroquia a otra, pero los diáconos se **quedan** y sirven a sus comunidades de por vida.

**Como las mujeres que ejercen el ministerio católico no son técnicamente “ministras”, se enfrentan a muchos problemas** y se les impide ayudar de la manera en que están llamadas a hacerlo. Anne Attea, que trabaja con muchas personas indocumentadas, me dijo: “De vez en cuando, la policía detiene a alguien. Un ministro ordenado puede tener acceso a los presos, puede visitarlos en prisión (yo estuve en prisión y tú me visitaste) . Pero oficialmente no hay mujeres ministras en el catolicismo”. En lugar de una visita, debe conformarse con una videollamada.

**Los peregrinos del Sínodo llegaron a Roma** **con gran esperanza**. El Papa Francisco ha dicho que quiere “una Iglesia que escuche” y responda a las necesidades de los laicos. No esperaban, por supuesto, que se ordenaran mujeres al final del Sínodo, pero sí esperaban que se empezara a abrir un camino.

Pero al segundo día de su peregrinación se anunció que **el tema de las mujeres diáconos estaba descartado** y que no se volvería a discutir. El **cardenal Víctor Manuel Fernández**  [anunció](https://www.usccb.org/news/2024/vatican-doctrinal-chief-tells-synod-its-not-time-women-deacons) que “aún no hay espacio para una decisión positiva del magisterio sobre el acceso de las mujeres al diaconado”. Señaló que el papa Francisco “no considera que la cuestión esté madura”. La mera discusión sobre las mujeres diáconos, aunque se menciona en las Escrituras (Rom 16:1-2) y en la tradición (Concilio de Nicea 325 y Concilio de Calcedonia 451), fue prohibida por una Iglesia dedicada a ambos. **El tema sería abordado en un grupo de estudio secreto, no por la asamblea en pleno**.

Aunque había oído muchos estereotipos odiosos sobre estas mujeres, a las que se ha ridiculizado por “querer poder” para “cambiar la Iglesia”, no se desesperaron. Rosella Kinoshameg, que sirve al pueblo odawa/ojibway en la isla Manitoulin de Ontario y tiene más de ochenta años, dijo sencillamente: “Confío en el Espíritu Santo. Cuando tenga que suceder, sucederá”.

En una conferencia de prensa del Sínodo, **el obispo australiano Anthony Randazzo se burló** **de Rosella y de los demás peregrinos**. “Una pequeña minoría con una poderosa voz occidental está obsesionada con presionar sobre este tema”,  [dijo](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/08/synod-women-deacons-western-obession-248985) , “a costa de la dignidad de las mujeres en la Iglesia y en el mundo”. El obispo Randazzo, un occidental blanco, pretendía defender a las mujeres del Sur Global al **sugerir que la cuestión de las diaconisas es una preocupación de las mujeres occidentales blancas** que distrae de los problemas reales.

**Pero Rosella, como muchos de sus compañeros peregrinos, no es blanca, rica ni poderosa**. No es una persona influyente y no tiene redes sociales. No le preocupan las “guerras culturales” occidentales. Es una **mujer indígena pobre** que sirve a otros indígenas pobres porque su sacerdote se lo ha pedido. Había venido a Roma con **la hermana Laura Vicuña, directora de CEAMA**, una mujer sin dinero que sirve a los indígenas pobres de su Brasil natal como monja franciscana.

**Poner en duda la vocación de las mujeres es una vieja historia en el catolicismo.** En la misa papal en la plaza de San Pedro, miramos hacia arriba para ver las esculturas de mujeres que habían sido perseguidas en su época, pero que ahora eran santas, en la columnata. Santa Teresa de Ávila, ahora Doctora de la Iglesia, fue llevada ante la Inquisición y encarcelada por intentar reformar la orden carmelita. Santa Thelca, que quería ser una predicadora célibe como San Pablo, no esposa y madre, sobrevivió a múltiples atentados contra su vida. Miramos hacia arriba para ver a Santa Olimpia, que era diácono.

Las peregrinas de DD que conocí eran, todas ellas, extremadamente devotas. Se reunían para la oración de la mañana y de la tarde, además de la misa diaria. No son “gente de causa”, como  [las](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/18/george-weigel-synod-pope-francis-critic-249061) llama el **católico conservador George Weigel** . Son mujeres que aman a la Iglesia, a menudo a un gran costo personal, y han pasado sus vidas sirviéndola. Mujeres como Zully Tellez enviaban mensajes de texto al grupo: “Estoy rezando un rosario en español a las 9 pm en la capilla si alguien quiere unirse a mí”. Supe que sus llamados eran sinceros cuando escuché sus testimonios, pero se confirmaron aún más cuando descubrí que estaban demasiado ocupadas haciendo buenas obras como para hablar mucho de ellas.

Al igual que Santa Febe, eran creyentes que habían venido con un mensaje importante, pero se les había prohibido transmitirlo. Ese mensaje era simple: **hay mujeres que ya realizan el trabajo de diáconos**; tiene sentido fortalecerlas con la gracia sacramental. Si bien los católicos LGBTQ y otros pudieron hablar directamente con los participantes del Sínodo sobre sus experiencias, estas mujeres no pudieron hacerlo.

**A estas alturas** **es bien sabido que el diaconado de las mujeres no está, ni ha estado nunca, excluido doctrinalmente**, y que las mujeres son mencionadas como diáconos tanto en las Sagradas Escrituras como en la tradición. Sin embargo, es quizás menos conocido que **la tradición de las mujeres diáconas ha sido intencionadamente minimizada**. La lectura que menciona a Santa Febe  [fue omitida del leccionario](https://futurechurch.org/wp-content/uploads/2024/02/Women-in-the-Bible-and-the-Lectionary-by-Ruth-Fox-OSB.pdf) en 1969, por lo que los católicos nunca la escuchan en la Misa. El día de la santa Febe nunca fue incluido en el calendario de la Iglesia, **borrando efectivamente su memoria** y devoción católicas hasta hace poco.

**El argumento contra las mujeres diáconas es débil, por lo que sus oponentes atacan el carácter y la identidad de sus partidarios** en lugar de sus ideas. A los hombres que tienen discernimiento se les anima, se les celebra, se ora por ellos y se les educa de forma gratuita. Su discernimiento en sí mismo, incluso si no son llamados, se considera valioso. Mientras tanto, a las mujeres que son llamadas se las estereotipa como enojadas, delirantes y no realmente católicas. Estos estereotipos son tan generalizados que ni siquiera yo fui a Roma esperando encontrarme con mujeres que tuvieran vocaciones obvias.

El 4 de octubre, festividad de San Francisco de Asís, **DD y CEAMA organizaron un evento educativo en el Dicasterio para la Fe del Vaticano** **en el que muchas mujeres hablaron de sus vidas de servicio diaconal.** Sentí (y sentí que todos en la sala lo sabían) que estábamos en presencia de **una verdadera santidad**. Es una experiencia que nos llena de humildad. Estas mujeres no eran activistas, no eran celebridades, eran santas.

**La hermana Elizabeth Young**, que trabaja con los pueblos aborígenes de Wilcanna (Australia), contó que les dijo a sus padres que tenía una vocación a los siete años. La hermana Elizabeth, una pelirroja de voz suave que no llama la atención, vive en una de las comunidades más pobres del mundo, donde espera poder quedarse “mientras me lo permitan”. “Tengo la suerte de realizar casi el mismo ministerio que los diáconos”, dijo. “Mi obispo... me instituyó como catequista y coordinadora de vida parroquial para vivir como invitada en esta hermosa ciudad que, sin embargo, ha sido nombrada como una de las comunidades más desfavorecidas del estado”. Su obispo también le ha pedido que presida funerales y bautismos.

[S]o la semana pasada tuve que dirigir tres funerales... Uno de los fallecidos era miembro de la generación robada y el padrino del primer bautismo que realicé allí. Al compartir el poder del ritual y entrar en espacios vulnerables, buscamos las tradiciones culturales y los recursos espirituales que tienen significado y el poder de la curación. Cada vez siento más que es la misericordia de Dios, tanto la que se da como la que se recibe. Sin embargo, la curación es necesaria en todos los niveles, incluida la Iglesia. Mi ministerio es un privilegio, pero no veo muchos caminos para otras mujeres después de mí.

La hermana Elizabeth ni siquiera nombró a su obispo por temor a que éste sufriera represalias por permitirle servir de esa manera.

**La hermana franciscana Laura Vicuña Pereira Manso,** que vive en una comunidad indígena de Portho Velho (Brasil), habló de haber visto a sus hermanos y hermanas indígenas ser asesinados mientras intentaban proteger la selva amazónica, su hogar ancestral. Mientras hablaba**, el cardenal Barreto de Perú, también miembro de CEAMA, asintió con la cabeza** y la señaló como si quisiera decirle: escúchala. **Es difícil imaginar a un cardenal estadounidense sentado junto a una mujer llamada al ministerio ordenado y simplemente escuchando y asintiendo** con la cabeza.

**Rosella Kinoshameg,** que fue enviada a un internado a los ocho años, **ahora tiene reconocimiento eclesiástico como líder en su comunidad católica indígena**. Preside los servicios de comunión, dirige las oraciones en los funerales y velorios, atiende a los enfermos y moribundos y preside la junta directiva del Fondo de Reconciliación Indígena. Habló de Kamloops en la Columbia Británica, donde recientemente se encontraron tumbas anónimas de niños de las Primeras Naciones en el sitio de un internado. “Cuando escuchamos la noticia”, dijo Rosella haciendo una pausa para recomponerse, “la gente estaba muy molesta y enojada, mucha gente abandonó la iglesia... Conozco a personas en situaciones de ira y dolor... Hago esto como representante de la Iglesia porque soy parte de la Orden Diocesana de Servicio”.

De niña, sus maestros le enseñaron que las costumbres indígenas eran “malas”, pero ella dice: “Mi padre me mostró cómo nuestra fe católica y las enseñanzas nativas podían unirse”. Ahora dirige ceremonias de purificación antes de la misa en su parroquia porque su sacerdote se lo pidió. Son una forma de mantener vivas las tradiciones y expiar los pecados pasados ​​cometidos contra los pueblos nativos. Habló de su llamado a “llevar a cabo los ministerios de acólita y lectora, y ayudar en otros ministerios necesarios para la vida de la comunidad de la iglesia” y promover la misión de su parroquia **“de formar líderes indígenas en una Iglesia católica indígena completamente viva”.**

A pesar del revés, **todos los que hablaron tenían fe en que el diaconado femenino se convertiría en realidad**. **Casey Stanton**, codirectora de DD, lo expresó de esta manera: “Hoy vimos a los trabajadores que están reconstruyendo una calle adoquinada en el borde del Vaticano. Un pequeño cuadrado a la vez. Son piedras antiguas. Hay una pila gigante de ellas. Parece que nunca se terminará, pero en realidad la carretera se está reconstruyendo. Este antiguo camino será restaurado, a tiempo, como nos quieren hacer creer las señales, para el jubileo”.

El domingo 7 de octubre, último día de la peregrinación, todos los cardenales y delegados sinodales fueron invitados a un rosario privado con el Papa Francisco. Miles de personas comunes se congregaron en la plaza frente a la iglesia, rosarios en mano, para asistir al evento recientemente anunciado.

Los peregrinos permanecieron fuera y rezaron junto con otros participantes del Sínodo, llevando imágenes de Santa Febe. Rosella, anciana e incapaz de permanecer de pie durante largos períodos de tiempo, se sentó en el suelo. Se erigió una pantalla gigante frente a la Basílica Papal de Santa María la Mayor, un edificio consagrado y dedicado a María por el Papa Sixto III en 432, pero que no se completó hasta 1743. Al principio, la pantalla mostraba anuncios de marcas de lujo italianas como Versace. Las imágenes de modelos glamorosas contrastaban marcadamente con las monjas con hábito y los franciscanos con sandalias. Finalmente, el servicio del rosario apareció en la pantalla y los peregrinos rezaron en docenas de idiomas. Sonaba caótico hasta que todos terminaron al unísono en el "Ave Marías" y el "Amén".

Cuando los clérigos y los delegados abandonaron la iglesia de Santa María la Mayor, los peregrinos, junto con el resto de los participantes, se acercaron a ellos para pedirles oraciones. Uno pidió “oraciones por Siria, donde sirvo, y por el fin de la guerra”; otro pidió oraciones por su familia: “Soy diácono y tengo esposa y dos hijos en casa, en Bélgica”.

Me recordó una escena al principio de la película “Un hombre para la eternidad”: Thomas More, al salir de una reunión con el cardenal Wosley, es presionado por plebeyos que esperan con peticiones escritas en pequeños trozos de papel. Al igual que More, los príncipes de la Iglesia se detuvieron después del servicio y consintieron a quienes les suplicaban. **Los miembros de DD y CEAMA les pidieron que oraran por el discernimiento de la Iglesia sobre el papel de las mujeres en el ministerio**. Presionaron tarjetas de oración con un icono de Santa Febe en las manos de los clérigos. “Estamos aquí”, parecían estar diciendo. “Estamos sirviendo. Nosotros también somos la Iglesia”.

**La idea de la sinodalidad** , que el Papa Francisco claramente espera que sobreviva a su pontificado, es hacer de la Iglesia una iglesia que enseñe y una iglesia que escuche. **Para reflejar esto, las mesas del Sínodo eran circulares y se animó a todos a hablar libremente. Esto parece pequeño, pero es radical en un sentido discreto.**

A pesar de que las puertas se han cerrado para las mujeres diáconos, hay evidencia de que la Iglesia escucha a quienes esperan ampliar el papel de las mujeres. El Sínodo se abrió a cuatrocientos delegados, y **por primera vez las mujeres sirvieron como miembros con derecho a voto**. Una de esas cincuenta y cuatro mujeres, la **hermana María de los Dolores Palencia** de México, una feroz defensora de los migrantes y otras personas vulnerables, sirvió como **Presidenta Delegada a la Asamblea del Sínodo**. Cuando se le preguntó en una conferencia de prensa cómo era desempeñar un papel previamente reservado para los hombres, respondió de manera mesurada pero optimista: "**Creo que realmente estamos en un viaje con el papel de las mujeres,** sus dones y contribuciones son cada vez más reconocidos". A las mujeres como ella se las conocía como "Madres del Sínodo", e incluían a muchas teólogas. Fueron aceptadas por los llamados católicos conservadores y liberales por igual.

Antes del Concilio Vaticano II no había **profesoras de teología**. Hoy, ¿quién, incluso en la derecha, querría volver a una época en la que a las mujeres no se les permitía estudiar y enseñar teología? **Las mujeres ocupan los niveles más altos de la administración y la gestión de la Iglesia,** en una medida que habría sido impensable hace sesenta años. Una peregrina de DD, la Dra. Lydia Tinajero Deck, me dijo: “Las monjas ya están dirigiendo las cosas, no son mansas ni apacibles”. **Los cambios son lentos, a veces dolorosos, pero son reales.**

Y existe un amplio apoyo a la aceptación de las mujeres en el ministerio. Un delegado de los Estados Unidos, hablando en forma anónima, dijo: “El Sínodo dijo sí. El Papa dijo no”. Incluso en las conferencias de prensa del Sínodo, **el “no” no fue un “nunca”, sino más bien,** como dijo el padre Giacomo Costa SJ, un **“todavía no”. “**No está exactamente claro cómo desarrollar este diaconado”, explicó. “Estamos buscando un camino eclesial”.

Pero por ahora, las contradicciones siguen sin resolverse. **Las mujeres no pueden ser imagen de Dios y, sin embargo, están hechas a su imagen.** Las mujeres son veneradas y, sin embargo, derivadas e inferiores. Las mujeres son iguales y, sin embargo, siguen marcadas por el pecado de Eva: seres peligrosos y problemáticos, hechos de pechos, sangre y tentación, cuyas manos no pueden bendecir. **El Catecismo dice que Dios no es ni hombre ni mujer, y, sin embargo, es muy importante que “Él” sea un él**. La Iglesia dice que las mujeres pueden ser santas y que pueden liderar. Se les da la misma gracia bautismal. Pero **carece de credibilidad, especialmente ante la próxima generación,** **cuando dice al mismo tiempo, incluso a la luz de la escasez de sacerdotes, que es mejor que alguien se vea privado de los sacramentos que recibirlos de una mujer.**

El **temor** entre los católicos que se oponen a las mujeres diáconos es real. Para ellos, la Iglesia es como un suéter muy viejo: si tiras de un hilo, todo se puede deshacer. Pero **también existe el temor del otro lado. Sin más diáconos, tanto hombres como mujeres, muchas personas no encontrarán un ministro en su momento de necesidad**. No serán atendidas y se sentirán abandonadas. **Aquí hay un peligro de desintegración genuina. La Iglesia parecerá débil, renuente a admitir cuando ha fallado.** La Iglesia católica estadounidense, en particular, puede convertirse cada vez más en un club para personas con opiniones revanchistas sobre el género y la sexualidad, en lugar de una Iglesia cuyas puertas estén abiertas a cualquiera que desee inclinar la cabeza ante Jesús en la Eucaristía y orar.

Afortunadamente, **los herederos de Santa Febe no se irán a ninguna parte. Sus súplicas para que los utilicen no sólo como administradores de oficinas, sino como ministros,** seguirán llegando a manos de obispos, cardenales y papas, hasta que alguien diga que sí, que es justo y correcto que se restablezca este antiguo camino.

***Anna Keating*** es periodista, autora de memorias y autora de *The Catholic Catalogue: A Field Guide to the Daily Acts that Make up a Catholic Life* (Image). Es copropietaria y vive encima de Keating Woodworks*,* un estudio de diseño y muebles hechos a mano que se especializa en cocinas.

## **Diario del Sínodo: El documento final del Sínodo no resolvió todo, y estoy agradecido por ello. Por** [**Sam Sawyer, SJ**](https://www.americamagazine.org/voices/sam-sawyer-sj)

# America, 28 de octubre de 2024

Hay un viejo chiste que dice que el resultado final es un camello cuando un comité ha diseñado un caballo.

Llegué a Roma tarde el miércoles por la noche de la semana pasada, justo cuando el [Sínodo](https://www.americamagazine.org/topic/synod-synodality) se encaminaba hacia un día de descanso el jueves durante el cual el comité de redacción estaba preparando el documento final. (Sin embargo, no fue un día de descanso completo: [el jueves por la tarde](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/25/cardinal-fernandez-synod-church-empower-women-249119) , el **cardenal Víctor Manuel Fernández**, prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, **se reunió con los delegados** y respondió preguntas sobre el grupo de estudio al que se había asignado el tema de las mujeres diaconisas).

No puedo imaginar ninguna situación en la que la redacción de un documento que represente un mes de debates entre casi 400 personas de todos los rincones del mundo, en varios idiomas, se desarrolle sin problemas. Escribir un editorial en **America** con la participación de todo el consejo editorial es bastante estresante con una pequeña fracción de ese número y todos nosotros trabajando en inglés.

Aun con esas advertencias, fue fascinante y profundamente esperanzador ver cómo trabajó el Sínodo hasta producir [su documento final](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/26/synod-synodality-final-document-summary-249122) , que [luego el Papa Francisco adoptó en su totalidad](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/26/synod-synodality-pope-francis-apostolic-exhortation-249123) , **eligiendo dejar que el trabajo del Sínodo se convirtiera en parte del magisterio ordinario** **en lugar de escribir su propia exhortación apostólica** para finalizarlo.

Un párrafo puede servir como microcosmos de **por qué este documento me parece esperanzador** aun cuando tiene la apariencia de un camello redactado por un comité.

El párrafo 60, sobre el papel de las mujeres en el liderazgo, es un poco largo y difícil de manejar. Comienza reconociendo que “las mujeres siguen encontrando obstáculos” en el ejercicio de funciones de liderazgo y ministerio dentro de la iglesia, y luego recorre un catálogo de algunas de esas funciones desde las Escrituras hasta la experiencia contemporánea. A menudo, durante el sínodo, se dio esa lista de funciones como una forma de decir “no” a la cuestión de ordenar mujeres al diaconado, como si decir: “¿Ves de cuántas maneras las mujeres pueden ministrar ya?” resolviera la cuestión de si Dios estaba llamando o no a algunas de ellas a ministrar como diáconos.

Pero ese párrafo va más allá de la lista. **Exige una “plena implementación” de todas las posibilidades para el liderazgo de las mujeres ya disponibles** en el derecho canónico, diciendo que “ninguna razón o impedimento” debe impedir que las mujeres ejerzan ese liderazgo, porque “lo que viene del Espíritu Santo no puede ser detenido”. Y luego va más allá, diciendo: “**Además, la cuestión del acceso de las mujeres al ministerio diaconal sigue abierta**. **Este discernimiento debe continuar”.**

No puedo evitar preguntarme si esto es lo que decía el borrador inicial. Creo que casi con certeza no, aunque, por supuesto, quienes estamos fuera del sínodo no estamos al tanto de los detalles de los borradores y las revisiones. Pero sí sabemos que **este párrafo**, si bien fue aprobado con casi tres cuartas partes de los votos de los delegados, **recibió más votos en contra que cualquier otro del documento (**97 en contra, 258 a favor).

Este párrafo tampoco ha satisfecho del todo a todo el mundo (o quizás a nadie). Quienes piensan que cualquier ordenación de mujeres, incluida la del diaconado, es una imposibilidad teológica se sienten frustrados porque la cuestión no se ha cerrado definitivamente, y muchos defensores de las mujeres diáconas, junto con muchos observadores fuera de la Iglesia, ven esto como una mera “maniobra” sobre la cuestión, para utilizar el lenguaje del [titular del New York Times sobre el documento](https://www.nytimes.com/2024/10/26/world/europe/vatican-bishops-synod-women-pope.html) .

Sin embargo, al escuchar a los delegados, oigo algo muy diferente. **No hubo suficiente unidad** **en torno a la cuestión de las mujeres diáconas para resolverla en el aula sinodal.** Incluso si la hubiera habido, el Papa Francisco ha sido claro al decir “no” a la ordenación de mujeres como diáconos, y el cardenal Fernández del DDF ha dicho repetidamente que la cuestión teológica no está “madura”.

**Como el Sínodo no es un parlamento** de la Iglesia**, una cuestión como ésta no puede ser resuelta por una mayoría,** ni siquiera por una supermayoría, que anule las voces contrarias en una votación. Sin embargo, **como la sinodalidad es una “dimensión constitutiva” de la Iglesia,** como dice el informe final, **ni las autoridades teológicas ni el Papa pueden desestimar por completo que el Sínodo siga planteando la cuestión**. De hecho, como señaló el **cardenal Jean-Claude Hollerich** **en la conferencia de prens**a en la que se presentó el documento final, al adoptarlo en el magisterio ordinario, **el Papa ha dicho en la práctica que la cuestión sigue abierta.**

Un tema al que se hace referencia varias veces en el documento sinodal es la **distinción entre unidad y uniformidad**, recordándonos que la Iglesia está llamada a la primera y no a la segunda. La unidad es un objetivo noble. Requiere una cuidadosa conservación allí donde ya se ha logrado y paciencia para fomentarla allí donde aún no es evidente. Pero la uniformidad no es un atajo hacia la unidad; no se puede simplemente imponer antes de que se la haya cultivado y experimentado.

En el tema de las mujeres diaconisas –y también en otros temas complejos, como la [autoridad docente de las conferencias episcopales](https://www.americamagazine.org/faith/2024/10/25/synod-bishops-conferences-doctrine-authority-249105) o el ministerio a favor de personas excluidas por su “situación matrimonial, identidad o sexualidad”– **el Sínodo busca la unidad, reconociendo al mismo tiempo que la experiencia y el juicio sobre estas cuestiones no es uniforme en** toda la Iglesia. El documento final ha sabido nombrar esas realidades sin pretender poder resolverlas por decreto teológico, eclesial o sinodal.

Algunas personas lo considerarán frustrante o pueden pensar que es un resultado ridículamente pequeño después de años de esfuerzo y consulta. Pero cuando me senté en la Basílica de San Pedro para la Misa final del Sínodo ayer, lo encontré una fuente de esperanza y un motivo de gratitud. Esta realidad complicada es donde se encuentra la Iglesia y donde está obrando el Espíritu Santo.

Puede que parezca un camello cuando pensamos que queríamos un caballo. Dios mío, que también pueda caminar por desiertos donde el caballo moriría de sed.

*Sam Sawyer, SJ, es el editor en jefe de America Media.*

[@SSawyerSJ](https://www.twitter.com/@SSawyerSJ)